

IV Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales -ELMeCS
***“La investigación social ante desafíos transnacionales: procesos globales,
problemáticas emergentes y perspectivas de integración regional”***
Heredia, Costa Rica, 27 al 29 de agosto de 2014

MESA 5 Problemas de enseñanza-aprendizaje de la metodología en el grado y postgrado universitario

**Título: ¿Qué enseñamos cuando enseñamos metodología?
Reflexiones alrededor de la sociología, la enseñanza de metodología y la inserción laboral.**

Nora Morales (Universidad de Buenos Aires, Argentina) nora_morales@hotmail.com

Martín J. Moreno (Universidad de Buenos Aires, y Centro de Estudios de Población – CENEP, Argentina) martinmoreno@cenep.org.ar

1. Introducción

La propuesta de esta ponencia es reflexionar acerca de nuestra práctica docente, vinculada específicamente a la enseñanza de materias metodológicas en la Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires (UBA). De esta manera se procura aportar desde la propia experiencia y la investigación, a una línea de indagación de creciente interés dentro del campo académico tal como lo demuestra la reciente producción en dicha temática, (Moreno y otros, 2003; Fernández y otros, 2004; Moreno y otros, 2005; Scribano, 2005; Gómez Rojas y otros, 2007; Cohen y otros, 2008; Rodríguez Zoya, 2008; Morales y otros 2011; Álvarez y otros; 2012) así como su presencia en número creciente en congresos y jornadas académicas.¹

El interés académico respecto de las propias prácticas docentes y de la problemática que plantea la enseñanza de grado en general y la de la metodología en particular, expresa la inquietud por entender aspectos propios del aula o que, ajenos a ésta, tienen sus efectos en el proceso de formación –en este caso- de los estudiantes de sociología. Éste es un punto nodal al momento de pensar cuál es el sujeto para el cual se diseña un proceso formativo y cuál es el sentido de dicha formación, interrogante que remite directamente al perfil del egresado y al análisis de las posibilidades que abre en cada contexto específico el campo profesional. En ese sentido, existe un conjunto de trabajos que

¹ En ese sentido vale la pena recordar, como antecedente, el taller “En torno de las metodologías: abordajes cuantitativos y cualitativos” desarrollado en el marco de la IV Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA) realizado en noviembre de 2000. Más tarde, dicha línea de trabajo se hizo presente en las sucesivas Jornadas de Sociología de la UBA y en los Congresos de la Asociación Latinoamericana de Sociología.

examinan de manera crítica, la articulación de la formación de grado con la inserción profesional, en el marco de un mercado de trabajo que, al menos para nuestra disciplina, se complejiza y requiere diversas competencias profesionales, muchas de las cuales, por otra parte, están ausentes en la formación universitaria. (Laboratorio de Análisis Ocupacional, 1992; Beltrán y Goldfarb, 2002; Suárez, Siciliani y Bacigalupi 2007; Blois, 2009; Ceop, 2013).

Muchos sociólogos, entre los que se encuentran los autores de estas líneas, poseen diferentes anclajes institucionales en el ejercicio de su profesión, lo cual produce una mirada particular de las experiencias laborales. Esta situación junto con la estructura que asume la currícula vigente de la Carrera de Sociología, genera interrogantes vinculados con la formación profesional y la inserción laboral.

Sintéticamente, esta ponencia retoma algunos ejes de análisis de la investigación *La enseñanza de metodología de investigación en Sociología: una mirada desde los estudiantes*². Se trabaja, por un lado la línea que profundiza el análisis de la relación entre la formación metodológica recibida y su articulación con las materias teóricas, desde la perspectiva de los estudiantes, sin dejar de considerar la propuesta del Plan de Estudios de la Carrera de Sociología. Por el otro lado, se avanza en el estudio del papel asignado a la formación metodológica en la proyección profesional por parte de quienes se encuentran con distintos grados de avance en la Carrera, a la espera de identificar diferencias vinculadas con la incorporación de conocimientos específicos relacionados con las asignaturas bajo análisis.

En la primera parte de la ponencia se avanzará en la problematización de la relación entre teoría y método, -una de las claves para entender las formas que asume la formación metodológica de los sociólogos- y se hará una breve mención a los desafíos que el mercado laboral plantea a la formación de los futuros egresados. Luego se profundizarán los ejes mencionados -relación teoría-método y formación metodológica y proyección profesional- pero desde la mirada de los estudiantes de la Carrera considerando sus avances en sus recorridos formativos.

² Dicha investigación forma parte de la programación UBACyT 2012-2014, y tiene como director al Prof. Martín J. Moreno. El equipo se completa con -por orden alfabético- Gustavo Álvarez, Patricia Fernández; Soledad Ferrazzi, Enrique Jontef, Magalí Katz, Guadalupe López y Nora Morales.

Los datos analizados provienen de relevamientos efectuados en el marco del proyecto citado. Para evaluar si existen diferencias en la perspectiva de los estudiantes al progresar en la Carrera se conformaron tres grupos de trabajo: el de quienes inician su trayecto metodológico, el de quienes se encuentran finalizándolo³ y el de los estudiantes próximos a culminar sus estudios de grado. Para los primeros, se diseñó la Encuesta de Perspectiva de la Formación Metodológica –EPFM- tendiente a identificar variaciones en el juicio sobre la formación metodológica conforme adquieren los conocimientos específicos previstos. Para quienes estaban finalizando el trayecto, - cursando Metodología III-, se trabajó con la Encuesta de Expectativas de Aplicación de Metodología –EEAM- que ponía el acento en la identificación de la proyección de dichos estudiantes acerca de su futuro curricular y profesional. Finalmente, se diseñó la Encuesta de Opinión sobre Formación Metodológica en Sociología -OFMS- que se aplicó a los estudiantes próximos a egresar.⁴

Algunos aspectos conceptuales

Como es sabido, los estudiantes poseen múltiples influencias que, articuladas, modelan su particular mirada respecto del ejercicio profesional –del ser sociólogo- y del aprendizaje de las competencias requeridas por el mercado de trabajo. Algunas de dichas influencias se relacionan con aspectos institucionales ligados directamente con el aprendizaje, destacándose entre éstas las concepciones respecto de la sociología y su relación con las materias “metodológicas”, las prácticas desarrolladas en el aula por sus docentes y la adquisición de nuevos conocimientos específicos de la disciplina, entre otras (Morales y otros, 2011). Entre las que se relacionan más indirectamente con el aprendizaje hay que mencionar al entramado de relaciones sociales en las cuales se inserta el estudiante (Scribano y Gandia, 2004), los conocimientos previos basados en su propia experiencia, (Gil Pérez, 1986; Carretero, 1997) y la propia lógica que impone el mercado profesional. Las determinaciones impuestas por éste, se les revelan a los

³ Para los alumnos que se encuentran transitando los niveles del trayecto metodológico se ha trabajado con los cursantes de la cátedra a cargo del Profesor Néstor Cohen, por ser la que cuenta con mayor cantidad de inscriptos. Los datos se construyeron con la información generada por relevamientos cuatrimestrales, basados en cuestionarios autoadministrados, entre el segundo cuatrimestre del 2011 y el primero del 2013.

⁴ Aprovechamos esta ocasión -como lo hicimos en otras- para agradecer a todos los docentes que nos abrieron las puertas de sus cursos -prácticamente todos los contactados-, a sus estudiantes y a los 420 que respondieron el cuestionario posibilitando así la realización de esta parte de la investigación. En dicha oportunidad se cubrieron treinta asignaturas de grado, entre seminarios, talleres y sociologías especiales. Por estudiantes avanzados se entenderá en este artículo, al conjunto de estudiantes que, durante el 2do.cuatrimestre del 2013, se encontraban cursando algunas de las sociologías especiales o seminarios o talleres de investigación, en cualquier banda horaria y tenían, al menos, cursada la materia Metodología III, conformando un universo de 371 alumnos. La OFMS se administró durante las clases teóricas o en todas las comisiones de prácticos de las materias optativas, seminarios y talleres, de acuerdo a lo convenido con cada docente titular, controlando que no hubiera duplicaciones en los estudiantes que respondían.

estudiantes a partir de la inserción de sus docentes y de la propia experiencia en tareas vinculadas con la sociología.

En esta ponencia se ha elegido avanzar en el estudio de un tipo de las influencias, las aquí llamadas “institucionales”, realizado a través del análisis de la relación entre la teoría y el método plasmada en la propuesta del plan de estudios de la Carrera. Su recorrido permitirá comprender la importancia relativa y la articulación prevista entre el conjunto de competencias y saberes necesarios para el ejercicio de la profesión. De esta manera en estas las páginas que siguen se abordará el estudio de la articulación entre las asignaturas “teóricas” y las materias “metodológicas”, en el plan de estudios⁵.

Dicho plan organiza las materias obligatorias en tres ejes, entre los que se encuentran el eje teórico y el *eje metodológico*⁶. Mientras que el primero “tiene por objeto lograr una formación básica suficiente en los temas y escuelas teóricas principales”⁷, en las materias que componen el segundo eje “(...) se plantea el problema de la producción del conocimiento y se enseñan los métodos y técnicas utilizados en la investigación social”⁸. Tal como aparecen en el plan de estudios, los ejes teórico y metodológico no se intersectan, expresándose ya, desde el diseño mismo de la Carrera, una separación entre ellos. Sólo en el área formación como investigador, el estudiante desarrolla algunas de las prácticas específicas vinculadas con la investigación, considerada fundamental a la hora de definir un sociólogo. Dicha área “...se complementa con los ejes teórico y metodológico y tiene como objetivo iniciar y guiar al estudiante en su formación como investigador por medio de prácticas concretas de investigación que se podrán desarrollar en distintas formas a opción del alumno...”⁹. Ahora, podría pensarse que el hiato que se registra en el plan de estudios es sólo una limitación propuesta por la necesidad de plasmar en un documento, las intenciones referidas a la organización de la currícula. Sin embargo, tal como lo señalan Cohen (2013)¹⁰ y Tenti (2013)¹¹, si se analiza la manera en que es encarada la enseñanza de la teoría en la Carrera, puede asumirse la existencia de un efecto específico del propio campo de la enseñanza de la sociología –“efecto

⁵El Plan de estudios actualmente vigente data del año 1988.

⁶ Aquí es necesario aclarar que este último eje reúne a la materia Epistemología –relacionada con los problemas que plantea la producción de conocimiento- junto con los tres niveles obligatorios de metodología.

⁷Plan de estudios de la Carrera de Sociología <http://sociologia.fsoc.uba.ar/plan/plan.htm>, consultada el 15/03/2014.

⁸Ibidem.

⁹Ibidem.

¹⁰ Consulta 15/03/2014 en <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/metcohen/index%201.htm>. Última actualización 12/08/2013

¹¹ Se agradece al autor haber brindado una versión preliminar del trabajo.

pedagogía”, Tenti (2013)- que da lugar a una evocación de la teoría más como un “conocimiento para ser enseñado” que como “una herramienta para hacerse preguntas”. Es decir, la separación que se evidencia en el plan de estudios, expresa una práctica real que también se verifica en la enseñanza y tiene efectos sobre la teoría y sobre el método. Por un lado, provoca una reificación de la teoría al no precisar las formas concretas de construcción de los conocimientos teóricos trabajados en el aula. Así, los cuerpos teóricos aparecen más como dados que como contruidos. Por el otro lado, se deja plasmado un desplazamiento de los aspectos teóricos que hacen al método que, paradójicamente, se presenta como un conjunto de saberes autónomos cuyo desarrollo en nada se relaciona con la teoría. Esto no es así en todas las disciplinas; en ese sentido se puede mencionar el trabajo de Calvo (2013) referido a la Facultad de Filosofía y Letras, o al observar los planes de estudio de las carreras de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, ambas de la UBA, donde no hay –salvo excepciones- un espacio específico para las “materias metodológicas”, sin embargo es difícil soslayar la importancia de la investigación en el perfil profesional de sus egresados.

Uno de los efectos más usuales provocados por la separación entre los aspectos teóricos y el método se expresa cuando los estudiantes de grado -también los de posgrado- se enfrentan con la necesidad de generar preguntas de investigación. Esta dificultad, que aparece en las materias optativas del último tramo de la Carrera, en los seminarios de investigación, o en los talleres de tesis, denota la ausencia del ejercicio de interpelar a la teoría. En efecto, no hay una dificultad propia del “orden metodológico” en la construcción del interrogante de investigación í, sino del “teórico”: plantear una pregunta interesante y novedosa que articule el campo teórico con la realidad social. A ésta no se la interpela con una encuesta o con una entrevista por más correcto que sea su diseño, sino a partir de ejes teóricos que ayudan a ser aprehensible la complejidad de lo social. De todos modos no puede soslayarse el desarrollo de estrategias en algunas materias del grado, tendientes a suturar la separación entre teoría y método. Por ejemplo el dispositivo de acompañar a los alumnos en todas las etapas por la que transcurre una investigación, desde la formulación del problema hasta el análisis de los datos, intenta enfrentar a los estudiantes a las decisiones y dificultades propias de la tarea investigativa en el marco de la articulación teoría - método. Algunas de estas experiencias se vienen desarrollando en asignaturas “metodológicas”, y sería clave compartir las mismas con docentes de las materias “teóricas” en las cuales podría visibilizarse la estrategia a partir de la cual se han

construido los presupuestos que constituyen los cuerpos teóricos de nuestra disciplina o sus usos en lo que a interpretación de la realidad social se refiere¹².

Esta supuesta separación entre los aspectos teóricos y metodológicos, no es exclusiva del campo académico. En el campo profesional no “académico” las lógicas son otras y las preguntas teóricas tienen menos posibilidades de hacerse evidentes, lo cual no quiere decir que no existan sino que están implícitas o aparecen naturalizadas.

Pasando ahora a considerar brevemente algunas de las influencias indirectas, relacionadas ya con el mercado de trabajo y con los desafíos que éste le impone a la formación y a la valorización de la metodología por parte de quienes se encuentran realizando sus estudios de grado en Sociología, es de resaltar que pocos profesores de la Facultad se dedican de manera exclusiva al trabajo académico sino que, acompañados con los cambios ocurridos en la inserción laboral de los sociólogos (Rubinich y Beltrán, 2010), muchos comparten la actividad docente con diversas experiencias ocupacionales. Estos autores también refieren a la diversificación y complejización del campo sociológico que brinda nuevas posibilidades de inserción laboral. Se fortalecen así otros espacios “no académicos” y, como consecuencia de ello, es plausible suponer que ese “nuevo” contexto tiene efectos sobre la valoración acerca de la forma de enseñanza, de lo aprendido y la proyección profesional, por parte de los estudiantes –en este caso- encuestados en el marco del proyecto. Es interesante destacar los aportes de Rubinich quien reconoce que dentro del campo sociológico (referido al argentino y en el presente) pueden distinguirse

“... dos grandes zonas: la que corresponde a una serie de actividades desarrolladas en instituciones universitarias y de investigación científica, a las que usualmente se denominan espacio académico, y otra gran zona marcadamente heterogénea en términos institucionales (que incluye organismos de estados nacionales, provinciales y municipales, departamentos de grandes empresas, consultoras de opinión y de investigación de mercado, y organismos no gubernamentales) identificada como la de realización de actividades profesionales. Hay, además, una zona de confluencia entre los puntos más dinámicos y prestigiosos del campo académico y un espacio cultural más amplio que puede nombrarse como el de intervención intelectual (...)”

“En verdad, cada uno de estos espacios es portador de una heterogeneidad importante y particularidades generadoras de subespacios que, en algunos casos, adquieren una relativa autonomía... estas situaciones se dan tanto en algunos espacios de especialización en el mundo académico (sociología del trabajo, de la religión, urbana, por ejemplo) como en el mundo profesional... que le dan identidad al subespacio de los sociólogos especialistas en encuestas de opinión, al de los que se dedican a la

¹² Dos de los autores de este trabajo participan en cátedras de metodología de investigación que han desarrollado y desarrollan estas estrategias.

investigación de mercado, o a los que se dedican a las consultorías en distinto tipo de políticas públicas” (Rubinich, 2010: 9 y 10).

Interesa por último señalar que, acordando con lo expresado por este autor, la relación entre sociología, -y su enseñanza en la universidad- y el mercado de trabajo no deja de ser controvertida cuando se postula una subordinación lineal o “mecánica” de la formación de sociólogos al mercado de trabajo. La importancia de una sólida “formación que les permite abordar cuestiones de la vida social apoyados en los grandes pilares de la teoría social y en los estilos de trabajo metodológicos y técnicos” (Rubinich, 2006: 19), estriba en que les posibilita pensar en diversos hechos sociales. Concluye que “no es posible formar a un profesional para una posición exclusiva y puntual del mercado de trabajo, ya que esa posición puede resultar inexistente cuando el profesional esté formado” (Rubinich, 2006: 19).

2. La mirada de los estudiantes

Aquí se abordará, desde la perspectiva de los estudiantes, la relación entre las materias “teóricas” y las “metodológicas” en lo que a producción de conocimiento se refiere, y la valorización de la formación metodológica en función de su proyección profesional, conforme van avanzando en la carrera. Se comenzará con una breve descripción de su inserción laboral ya que la experiencia profesional -el contacto con otros que llevan adelante actividades para las cuales uno se encuentra en proceso de formación- es un hito importante, tanto para la propia mirada sobre la profesión y la formación recibida como para empezar a diseñar una estrategia de inserción. Así, poco más de las tres cuartas partes de los estudiantes que finalizan el trayecto metodológico (77,4%) y de los estudiantes avanzados (78,3%), trabajan o han trabajado alguna vez. Pocos tienen experiencia en tareas vinculadas con la sociología aunque ésta aumenta al progresar en la Carrera (28,3%, 39,5% y 44,6% para Metodología I, III y próximos a egresar, respectivamente). Entre las “tareas sociológicas” prevalecen *encuestador*¹³ (41,0%, 54,9% y 31,6% respectivamente)¹⁴; y *técnico en la función pública*, (30,7%, 14,7% y 24,4% entre los estudiantes de Metodología I, III y próximos a egresar, respectivamente).

¹³Las opciones fueron presentadas en el cuestionario de manera “cerrada”. Éstas se construyeron teniendo en cuenta los principales campos de aplicación para el sociólogo, expresados en el plan de estudios de la carrera y el conocimiento de los autores respecto de las inserciones profesionales de los estudiantes. Los estudiantes debían seleccionar entre las siguientes opciones: *Encuestador/a, Supervisor/a o Jefe de campo/ Coordinador de relevamiento estadístico, Asistente en equipo de investigación académica, Asistente en investigación de opinión pública, Asistente en investigación de mercado, Personal técnico/a en la función pública, Docente universitario en materias afines a la Sociología, o Recursos humanos, selección de personal.*

Algo más lejos se encuentran los *asistentes en investigación académica* (entre 6,7% y 11,8%, Metodología III y próximos a egresar) y los *asistentes en investigación privada* -de mercado y de opinión- entre 6,7% y 12,6% -, este último correspondiente a los “avanzados”, donde además casi todos corresponden a la “investigación de mercado” (no se presenta cuadro).

3.1 La articulación teoría -método

En relación a la perspectiva de los estudiantes referida a la articulación teoría-método se consideró la importancia de la metodología en la construcción de conocimiento científico y su articulación con las materias “teóricas” para llevar adelante una investigación y/o para profundizar el campo de la teoría. Se les solicitaba expresar su grado de acuerdo respecto de las proposiciones que aparecen en el cuadro Nro.1; a partir de la información obtenida (Cuadro Nro.1) se puede sostener que las asignaturas “metodológicas” son valoradas positivamente como herramientas para la producción de conocimiento científico, evaluación que se acrecienta al progresar en la Carrera.

Entre los estudiantes próximos a egresar y con experiencia sociológica, las apreciaciones positivas tienden a disminuir (bajan a un 52%); esto podría relacionarse con que al incorporar algunos aspectos que hacen a su experiencia profesional –por incipiente que ésta sea- los estudiantes se confronten con más facilidad con las carencias de su formación. Al examinar la articulación entre las asignaturas “metodológicas” y las “teóricas” aparecen algunas precisiones interesantes para pensar la formación en el grado y en el posgrado. Por un lado la relación entre dichas materias, desde la mirada de los alumnos, posibilita formar profesionales capaces de diseñar e implementar investigaciones sociales, –disminuyendo el juicio positivo al avanzar en la Carrera. Controlada la relación por la experiencia profesional sociológica, las miradas se hacen más críticas, bajando -en el grupo de los próximos a egresar y con experiencia en dicho campo- a un 36.2%.

Cuadro Nro.1: Estudiantes por grado de acuerdo con las proposiciones seleccionadas, según nivel de avance en la Carrera de Sociología y experiencia en el campo de la Sociología.

		Nivel de avance en la Carrera de	Experiencia
--	--	----------------------------------	-------------

¹⁴ Puede uno preguntarse cuán “sociológica” es esta tarea; aunque claramente se inserta en una técnica de indagación social, es muy frecuente encontrar personas que habitualmente realizan esta tarea sin relacionarse con la disciplina sociológica, y conformando -de hecho- un oficio

Proposiciones	Grado de acuerdo	Sociología			Con	Sin
		Método I	Método III	Próximos a egresar		
La materia no provee herramientas pertinentes para la creación de nuevos conocimientos en el campo social	De acuerdo	16,8%	21,5%	18,0%	23,6%	13,8%
	Ni de acuerdo ni en desac.	38,7%	31,4%	24,9%	24,3%	26,1%
	En desacuerdo	44,5%	47,1%	57,1%	52,0%	60,1%
La relación entre las asignaturas teóricas y la materia Metodología posibilita formar profesionales capaces de diseñar e implementar investigaciones sociales	De acuerdo	45,8%	43,8%	39,4%	36,2%	41,7%
	Ni de acuerdo ni en desac.	37,4%	30,6%	31,6%	28,9%	33,3%
	En desacuerdo	16,8%	25,6%	29,0%	34,6%	25,0%
La vinculación entre las asignaturas teóricas y la materia Metodología no llega a profundizar sobre las teorías explicativas de los procesos sociales	De acuerdo	46,8%	54,1%	60,1%	63,5%	56,7%
	Ni de acuerdo ni en desac.	41,5%	30,2%	28,5%	27,7%	29,6%
	En desacuerdo	11,7%	15,7%	11,4%	8,8%	13,8%

Fuente: EPFM, EEAM y OFMS

En relación al juicio que refiere a si el vínculo entre las asignaturas otorga elementos que aporten a la explicación de los procesos sociales, la mirada es crítica y se refuerza entre quienes poseen experiencia profesional sociológica, para los próximos a egresar (63.5%). Probablemente esto se relacione con una apreciación negativa acerca del conjunto de los contenidos trabajados durante el grado. Vistas conjuntamente las tres proposiciones puede concluirse que las asignaturas “metodológicas” y su articulación con las “teóricas” son revalorizadas en lo que a la producción de conocimiento empírico se refiere y en ese punto se podría pensar que el “efecto pedagogía” ya señalado, pareciera aplacarse, al menos discursivamente. Los estudiantes parecen reconocer que no es la metodología la que reúne el conjunto de saberes que les permitirá desempeñarse como investigadores, sino que justamente una investigación aúna procesos teóricos, que la orientan, y metodológicos que, guiados por aquéllos, contribuyen a definir la estrategia de indagación. Sin embargo, la mirada crítica se acrecienta conforme progresan en la Carrera y entre éstos, en el grupo que posee alguna experiencia en ocupaciones afines a la sociología. Este es un período en el cual los estudiantes están más consustanciados en el abordaje de materias optativas las cuales, en principio, se relacionan con temáticas que les son más afines. Lo que se expresa ante la última proposición (La vinculación entre las asignaturas “teóricas” y la materia Metodología no llega a profundizar sobre las teorías explicativas de los procesos sociales) también podría relacionarse, al menos preliminarmente, con la identificación desde la perspectiva de los estudiantes, de un fuerte déficit del campo sociológico en general en la producción de un conocimiento que dé cuenta de manera más profunda de los procesos sociales en desarrollo.

También se trabajó con la valoración de los estudiantes, próximos a egresar, respecto de la adecuación de los contenidos y las formas de enseñanza¹⁵ de las asignaturas “metodológicas” para la formación en investigación, y si ellas brindan herramientas para desempeñarse en el ejercicio investigativo¹⁶. Los datos obtenidos (no se presenta cuadro) ponen de relieve el juicio crítico de los estudiantes en relación a la formación en investigación en las materias “metodológicas”. Éste es más importante entre quienes tienen experiencia en investigación, probablemente ya que, en más o en menos, conocen algunos aspectos que hacen a dicha tarea. De todas maneras, la mirada crítica se refiere tanto a los contenidos, 51,6% oscilando entre 63,0% y 47,8%¹⁷, como –y con más fuerza- a las formas de enseñanza que se despliegan en dichas materias: 70,2% con oscilaciones entre 78,3% y 67,9%¹⁸. Es posible que estas valoraciones estén influidas por los prejuicios existentes. Es un interrogante que se abre y para el cual sería necesario profundizar en otras líneas de indagación.

3.2 Metodologías y proyección profesional

Avanzamos ahora en el estudio de la valorización de la formación metodológica en la proyección profesional de los estudiantes y de la identificación que éstos realizan de sus limitaciones y capacidades -adquiridas durante la formación metodológica- para llevar adelante tareas vinculadas con el ejercicio de la profesión. Para ello, el análisis se centrará en quienes finalizan el trayecto metodológico obligatorio y los próximos a egresar.

Un primer aspecto a considerar es en qué medida los estudiantes perciben que las materias “metodológicas” brindan herramientas facilitadoras en su posterior inserción laboral profesional. El Cuadro Nro. 2 permite ver que casi la mitad de los estudiantes de Metodología III considera que sí brindan esas herramientas, que algo más de una cuarta parte no lo sabe, en tanto que casi un tercio sostiene que no las brindan. Entre los estudiantes más avanzados en la Carrera la situación es bien diferente: una quinta parte considera que las metodologías sí brindan herramientas que facilitan aquélla inserción, un

¹⁵Las preguntas eran: *¿Los contenidos de la materia Metodología son los adecuados para formar un investigador social?, ¿La forma de enseñanza en la materia Metodología es la adecuada para formar un investigador social? Y La materia Método brinda las herramientas para desempeñarse en la investigación social*

¹⁶ Dado que se refiere sólo a los estudiantes próximos a egresar, la perspectiva que ellos expresan, remite a la diversidad de cátedras y materias de Metodología de la Carrera

¹⁷ Para quienes tienen y no, experiencia investigativa, respectivamente.

¹⁸Nuevamente, para los con y sin experiencia en investigación, respectivamente.

tercio todavía no puede brindar una opinión al respecto, mientras que quienes sostienen que no brindan herramientas facilitadoras se incrementa a casi la mitad.

Cuadro Nro. 2 Estudiantes por acuerdo con las proposiciones seleccionadas, según nivel de avance en la Carrera.

Proposiciones	Acuerdo	Metodología III	Próximos a egresar
La materias de Metodología han dado herramientas necesarias para facilitar la posterior inserción laboral como sociólogo	No	29,9%	46,8%
	No sé	26,1%	33,5%
	Sí	44,0%	19,7%
La materia Metodología da herramientas para desempeñarse en la investigación social	No	22,8%	39,0%
	No sé	28,6%	33,6%
	Sí	48,5%	27,4%

Fuente: EEAM y OFMS

Focalizando en la investigación social aparecen algunas diferencias tornándose algo más “favorable” la valoración de las materias “metodológicas”. Así, y comparando con la opinión sobre facilidad brindada para la inserción laboral, entre los estudiantes de Metodología III la proporción de quienes estiman que sí se brindan elementos para facilitar la inserción en la actividad investigativa aumenta y entre quienes piensan que no los brindan, disminuye (Cuadro Nro. 2). Por su parte, entre quienes se encuentran más próximos a graduarse aumenta –respecto de la facilidad para la inserción laboral como sociólogo, la proporción de los que las valoran positivamente: un tercio manifiesta no saberlo pero los que no las encuentran facilitadoras son menos, aunque se mantiene en una proporción elevada, 4 de cada 10 encuestados. Por otra parte, de acuerdo a lo manifestado por estos estudiantes, el avance en la carrera modifica la percepción respecto de los aspectos analizados.

Continuando con la formación metodológica y queriendo ahora conocer la valoración que los estudiantes le otorgan en relación a su proyección profesional, se les requirió que manifestaran cuán capacitados creían estar para desarrollar ciertas actividades propias del desempeño laboral de un sociólogo¹⁹, con independencia del campo de inserción. No se

¹⁹Las actividades estaban propuestas en el cuestionario y eran las siguientes: *Diseñar proyectos de investigación, Construir instrumentos de registro (cuestionarios, guías de entrevista, etcétera) Producir datos primarios Analizar datos secundarios, Interpretar resultados muestrales, Tomar decisiones metodológicas adecuadas ante imprevistos y Redactar informes.*

observan diferencias muy significativas en la estructura de las opiniones referidas a estos temas entre los dos grupos (Cuadro Nro. 3). Podrían identificarse de manera clara tres bloques de tareas en función de la evaluación de su propia capacitación. En ese sentido, *Tomar decisiones metodológicas adecuadas ante imprevistos*, es sin duda la opción que más concentra el reconocimiento de la falta de formación, junto con *Diseñar proyectos de investigación*. Podría pensarse que, la mención de la primera tenga que ver con una falta de claridad respecto de qué es lo que puede ser imprevisto, mientras que la segunda denota una evaluación de la falta de formación en tareas que revelan un conjunto de decisiones teórico metodológicas relacionadas con el hacerse cargo de una investigación. También se identifican con claridad las tareas para las cuales visualizan que se encuentran capacitados desde la formación metodológica, en los dos grupos. Las mismas están ligadas con la construcción de datos y con el análisis de datos secundarios: *Construir instrumentos de registro*, *Producir datos primarios* y *Analizar datos secundarios*. Finalmente puede identificarse un tercer bloque compuesto por *Interpretar resultados muestrales* y *Redactar informes*. En estas dos actividades una proporción importante de los estudiantes (de Metodología III y avanzados) opinan que están capacitados para realizarlas. No obstante cerca de la cuarta parte manifiesta no estar capacitado para desarrollarlas. Una excepción la constituye *la interpretación de datos muestrales* en el grupo de estudiantes del trayecto metodológico, en donde son muy pocos los que declaran no tener capacidad para ello. En lo que a *Redactar informes* se refiere, probablemente quienes se encuentran próximos a egresar -por el propio grado de avance- sientan que tienen una formación más acabada para desarrollarla, siendo éste un contenido que no aparece trabajado tan profundamente en las materias “metodológicas”. También podría concluirse que entre los estudiantes avanzados parece aclararse cuáles son las tareas para las cuales la formación metodológica ha brindado una capacitación que les permite, según su mirada, resolver la tarea, ya que en casi todas las actividades la categoría *No sé*, tiende a disminuir.

Cuadro Nro. 3 Estudiantes por evaluación acerca de su capacidad para realizar tareas del campo de la Sociología, según grado de avance en la Carrera.

Percepción acerca de su capacidad para realizar tareas	Grado de avance en la Carrera					
	Metodología III			Próximos a egresar		
	No	No sé	Sí	No	No sé	Sí
Diseñar proyectos de investigación	33,5%	31,0%	35,6%	34,8%	27,2%	38,0%

Construir instrumentos de registro	21,4%	26,5%	52,1%	21,2%	15,8%	63,0%
Producir datos primarios	13,4%	20,5%	66,1%	21,5%	23,9%	54,6%
Analizar datos secundarios	10,9%	25,1%	64,0%	13,6%	17,9%	68,5%
Interpretar resultados muestrales	15,9%	36,4%	47,7%	27,5%	28,3%	44,1%
Tomar decisiones metodológicas adecuadas ante imprevistos	36,6%	47,9%	15,5%	42,7%	42,7%	14,7%
Redactar informes	22,6%	31,8%	45,6%	23,4%	22,6%	54,1%

Fuente: EEAM y OFMS

También interesó identificar, desde la percepción de los estudiantes, las limitaciones y capacidades brindadas por la formación metodológica para desempeñarse en diferentes campos de inserción profesional²⁰, lo cual resulta un insumo interesante para evaluar de manera más focalizada la formación profesional.

Al referirse a las áreas profesionales en que un sociólogo puede desempeñarse eficazmente, los estudiantes de Metodología III distinguen principalmente la *investigación académica* y la *investigación de mercado*: son éstas las dos que reciben mayor proporción de menciones²¹ (Cuadro Nro. 4). La *docencia* y la inserción en el *sector público*, les siguen a las citadas con similar proporción de menciones. Mucho menos identificada resulta el área de *recursos humanos/selección de personal*. Entre los estudiantes avanzados, la *investigación académica* y la *docencia* son las áreas más mencionadas, seguidas por los *estudios de opinión pública*²², la inserción en el *sector público* y la *investigación de mercado*.

Al comprar las respuestas de los alumnos más avanzados respecto de los que están cursando Metodología III pueden señalarse dos diferencias de relativa importancia: hay una disminución de menciones en el caso de la *investigación académica*, y un incremento notorio de la *investigación de mercado* (agrupadas). En lo relativo a las limitaciones que la formación metodológica recibida supone, de acuerdo a lo visualizado por los estudiantes de Metodología III, paradójicamente se señalan como con limitaciones a varias de las áreas mencionadas también como las que con mayor eficacia puede desempeñarse un sociólogo. Tal es, particularmente, el caso de la *investigación académica* y la *de mercado*, y la inserción en el *sector público*.

²⁰ Se brindó la posibilidad de seleccionar hasta 3 opciones de las 7 presentadas en el cuestionario.

²¹ Los encuestados (Metodología III) hicieron 558 menciones al respecto, en tanto que señalaron 520 limitaciones; los estudiantes avanzados realizaron 828 y 883 menciones, respectivamente. En el relevamiento realizado sobre los estudiantes de Metodología III, no se incluyó separadamente el área Opinión Pública.

²² El ítem *investigación de mercado* fue "abierto" en esas dos categorías en el cuestionario de los avanzados.

Cuadro Nro. 4 Menciones de los estudiantes por su evaluación acerca de su capacidad/limitación para desempeñarse profesionalmente en distintas áreas, según su grado de avance en la Carrera

Menciones sobre áreas a evaluar su propio desempeño	Metodología III		Próximos a egresar	
	Desempeño eficaz	Limitaciones	Desempeño eficaz	Limitaciones
Investigación académica	25,1%	21,2%	20,8%	18,3%
Investigación de mercado	21,1%	17,7%	15,5%	18,1%
Opinión pública			17,0%	16,4%
Docencia	18,6%	12,7%	20,2%	10,6%
Sector público	17,7%	19,4%	16,4%	16,9%
RRHH, selección de personal	7,0%	16,3%	5,6%	17,1%
Otra	5,0%	6,9%	0,4%	0,5%

Fuente: EEAM y OFMS

A partir de considerar la formación metodológica recibida durante el avance logrado por los estudiantes en sus estudios, se propuso conocer -por un lado- el interés y -por el otro- las posibilidades que ellos visualizaban en insertarse en las áreas profesionales consideradas en la investigación²³. En cuanto al mayor interés en la inserción, los estudiantes de Metodología III, muestran –de acuerdo al total de menciones- similar interés en desempeñarse en la *investigación académica*, *docencia* e inserción en el *sector público*, sin que las restantes inserciones adquieran relevancia. Entre los estudiantes avanzados, el *sector público* es el que se destaca, seguido por la *investigación académica* y la *docencia*; mucho más alejados se encuentran los *estudios de opinión pública*. Por su parte, entre los estudiantes del último tramo del trayecto metodológico se visualizan mayores posibilidades de inserción en las mismas áreas profesionales que aquéllas que les resultan de interés (aunque con proporciones ligeramente menores), destacándose entre estos estudiantes la visualización de la *investigación de mercado* –que no fue mencionada prácticamente como área de interés- como una posible área de inserción profesional. Por su parte, la *docencia* seguida -algo más lejos- por la inserción en el *sector público*, la *investigación académica*, la *investigación de mercado* y los *estudios de opinión pública*, son visualizadas por los estudiantes avanzados como las que brindan mayores oportunidades de inserción profesional. Como puede desprenderse de lo

²³En este caso, también se brindó la posibilidad de seleccionar hasta 3 opciones de las 7 presentadas en el cuestionario. Se obtuvieron, en el caso de los estudiantes avanzados, 863 y 739 menciones para las áreas de más interés y las de mayor posibilidad de inserción, respectivamente. En el caso de quienes cursan Metodología III esta pregunta sólo fue incluida en el segundo cuatrimestre de 2012, y las menciones alcanzaron a 217 y 201 para el interés y la posibilidad de inserción, respectivamente.

afirmado, en casi todas las áreas estos estudiantes creen encontrar ciertas posibilidades de inserción laboral.

Las brechas más importantes entre el interés y las posibilidades de inserción se encuentran en el *sector público* (12,5 puntos porcentuales), seguida por la *investigación académica* (8,5 puntos porcentuales) entre los avanzados, donde el interés en esas áreas resulta mayor que las posibilidades visualizadas. En el caso de los estudiantes que cursan Metodología III, las posibilidades de inserción en la *investigación de mercado* son mayores (11,9 puntos porcentuales) que el interés manifestado por ellos.

3. Pensando ... en los desafíos para la enseñanza de la metodología ...

Este trabajo se propuso aportar elementos al debate de la formación de los futuros sociólogos en la Universidad de Buenos Aires. Reflexionamos desde nuestras miradas particulares las cuales son fruto de nuestras heterogéneas y cambiantes inserciones laborales, como las de un buen número de docentes de dicha casa de estudios. Como docentes, transitamos principalmente en áreas vinculadas con la metodología, como investigadores dentro del ámbito universitario y, por fuera de él, en distintos espacios de la gestión pública o en el marco de centros de investigación independientes. Estos múltiples anclajes nos han permitido desarrollar distintas competencias que les son requeridas a los sociólogos y hemos experimentado la dificultad de encontrarlas en los espacios formativos que habitualmente brinda la universidad. A lo largo de estas páginas han sido retomados algunos elementos que cuestionan la articulación entre la teoría y el método y las formas de enseñanza, que –no pocas veces– dificultan la comprensión de la necesidad de articular, antes que escindir, esos dos aspectos, sin los cuales no es posible la construcción de conocimiento sustantivo, válido, fiable y pertinente. Frente a la separación (teoría-método) que parece convertirse en una práctica real, ¿es pertinente repensar secuencias, áreas y su ubicación en las currículas que permitan superar este hiato? ¿Se logra que el conocimiento acumulado (teoría) no sea pensado como un elemento a ser enseñado sino como herramienta para formular preguntas que “disparen” la necesidad de investigación?

La mirada de los estudiantes muestra -aspecto difícil de soslayar al momento de reflexionar sobre la formación brindada- que ellos valorizan la articulación entre las materias “metodológicas” y “teóricas”; al momento de “enseñar teoría” y “metodología”, ¿tenemos en cuenta, valoramos y reafirmamos dicha articulación?

Sin embargo, ¿por qué estos mismos estudiantes se manifiestan críticamente acerca de la formación en investigación que brindan las materias “metodológicas” (en general) en cuanto a los contenidos y a las maneras de su dictado? ¿Por qué se acentúa la evaluación negativa entre quienes han tenido alguna experiencia investigativa? ¿Alcanza con adjudicar esa mirada a los prejuicios existentes (materias “técnicas”, no “comprometidas con la realidad”, “mero contenido estadístico–cuantitativo”), o con manifestar que “los estudiantes no llegan a comprender su importancia”? No tenemos suficientes elementos para afirmaciones concluyentes, pero sí para plantear la necesidad de una detenida consideración al respecto.

Al considerar qué evaluación tenían los estudiantes sobre su formación de grado y en su proyección profesional, a partir de los conocimientos adquiridos en el área metodológica, aquélla en la cual –como dijimos- nos desempeñamos como docentes, identificamos puntos clave que nos ayudan a especificar algunos aspectos a repensar y reflexionar: ¿Por qué una proporción importante de los estudiantes (tanto entre los que se encuentran finalizando el trayecto metodológico como quienes están en el último tramo de la Carrera) asumen que no tienen capacidad para diseñar un proyecto de investigación – aspecto imprescindible al momento de realizar una tesis de maestría o doctorado-, o de tomar decisiones metodológicas adecuadas ante imprevistos, siendo que a esa altura ya tienen la posibilidad de insertarse dentro de proyectos de investigación y de presentarse a becas de investigación? Dicha dificultad, ¿es de orden teórico, metodológico o es producto de la manera en que se articulan dichos aspectos en la propia enseñanza de la sociología en el grado? ¿Por qué ellos manifiestan que no han adquirido herramientas metodológicas para su inserción profesional ni la actividad investigativa?

Y para finalizar, ¿por qué cuando indagamos²⁴ sobre el interés en hacer una materia optativa que sirviera para profundizar la formación metodológica -indicador de un déficit sentido por ellos- dos tercios (67%) de los entrevistados respondió de manera afirmativa²⁵? También debe tenerse en cuenta que, al preguntarse el motivo de su interés o demanda, entre los que pretenden reforzar lo aprendido en las tres metodologías obligatorias, se pueden diferenciar dos tendencias: una visión positiva de

²⁴ Entre los estudiantes avanzados. Para mayor información cfr. Jontef, Enrique, Guadalupe López y Patricia Fernández: “La profundización de la formación metodológica en el trayecto de grado”, ponencia presentada en Primera Jornada de los Posgrados de Metodología de la Investigación. Desafíos Profesionales y Prácticas Académicas en el Campo de la Investigación y la Producción Metodológica. Paraná Entre Ríos 5-6 de Junio 2014. Se agradece a los autores haber brindado una versión preliminar de la misma.

²⁵ Un 20% manifestó no tener interés en tanto que el 13% de ellos “no sabe”.

lo impartido en el trayecto metodológico (a partir de lo aprendido buscan reforzar, sistematizar y profundizar) y otra que manifiesta una visión insuficiente de las mismas (postura crítica respecto a lo brindado en dicho trayecto y necesidad, entonces, de cursar materias optativas vinculadas con la temática para superar lo que identifican como insuficiente transmisión de contenidos y/o poco desarrollo de los mismos). Estas demandas, que no son siempre resueltas en el grado, se trasladan y deben considerarse en otras instancias de formación.

Frente a las dificultades e interrogantes presentados, y propendiendo a su superación y respuesta, nos hemos comprometido con la enseñanza de la metodología de la investigación –incluyendo la transmisión de nuestra experiencia investigativa- no para “transformar los preceptos del método en recetas de cocina científica o en objetos de laboratorio” sino como “un ejercicio constante de la vigilancia epistemológica que, subordinando el uso de técnicas y conceptos a un examen sobre las condiciones de su validez, proscriba la comodidad de una aplicación automática de procedimientos probados y que señale que toda operación, no importa cuán rutinaria y repetida sea, debe repensarse a sí misma y en función del caso particular (Bourdieu, 2002: 16).

Bibliografía

- Alvarez, Gustavo y Nora Morales. 2012. “Acuerdo con la formación metodológica recibida entre estudiantes de sociología: análisis exploratorio de su faz multidimensional.” Ponencia presentada en las VII Jornadas de Sociología de la UNLP “Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales”, 5-7 de diciembre, La Plata, Argentina.
- Beltrán, Gastón J. y Lucía Goldfarb. 2002. “La sociología argentina en los ´90: inserción laboral y nuevos límites del campo”. Ponencia presentada en las V Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires.
- Blois, Juan P.. 2009. “La sociología en argentina desde la vuelta a la democracia. Vocación crítica y nuevas inserciones laborales”, Nómadas, Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas 23. Publicación Electrónica de la Universidad Complutense.
- Bourdieu, Pierre, Jean-Claude Chamboredon y Jean-Claude Passeron. 2002. *El oficio de sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.
- Calvo, Gladys. 2013. “La enseñanza de la metodología de la investigación en las carreras de grado universitarias”. Ponencia” presentada en las X Jornadas de Sociología de la UBA “20 años de pensar y repensar la sociología. Nuevos desafíos académicos políticos para el siglo XXI”. 1-6 de julio de 2013, Buenos Aires.
- Carretero, Mario. 1997. Construir y enseñar las Ciencias Experimentales.
Disponible en:
<http://webdelprofesor.ula.ve/humanidades/marygri/documents/PPD/IdeasPrevias.pdf>

- Cohen, Néstor. 1997. “La teoría y el método en la investigación social: el discurso y la práctica.” *Luxemburg - revista de sociología*. Año 1 N° 2. Buenos Aires.
- Cohen, Néstor y Gabriela Gómez Rojas. 2003. “Los objetivos, el marco conceptual y la estrategia teórico-metodológica triangulando en torno al problema de investigación.”, en *En torno de las metodologías: abordajes cualitativos y cuantitativos*, coordinado por S. Lago Martínez, G. Gómez Rojas y M. Mauro. Buenos Aires: Proa XXI editores.
- Cohen, Néstor. 2013. 15/03/2014 en <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/metcohen/index%201.htm>. Última actualización 12/08/2013.
- Gil Pérez, Daniel. 1986. “La metodología científica y la enseñanza de las ciencias. Unas relaciones controvertidas”.
En: www.raco.cat/index.php/Ensenanza/article/viewArticle/50876/0.
- Jontef, Enrique, Guadalupe López y Patricia Fernández: “La profundización de la formación metodológica en el trayecto de grado”, ponencia a ser presentada en Primera Jornada de los Posgrados de Metodología de la Investigación. Desafíos Profesionales y Prácticas Académicas en el Campo de la Investigación y la Producción Metodológica. Paraná Entre Ríos 5-6 de Junio 2014.
- Morales Nora, Mercedes Aguilar, Enrique Jontef y Mercedes Torres Salazar. 2011. “Imagen de la Metodología de Investigación. La mirada de los estudiantes de Sociología de la UBA”, ponencia presentada en el XXVIII Congreso Internacional de Alas, Grupo GT16 Metodología y Epistemología de las Ciencias Sociales, 6-10 de Septiembre, Pernambuco, Recife.
- Moreno Martín, Adriana Redondo, Nora Morales, Enrique Jontef, Mercedes Torres Salazar y Martina González. 2005 “Percepciones en torno a la Metodología y el rol del sociólogo en la formación de grado”. Ponencia presentada en el XXV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, agosto de 2005, Porto Alegre, Brasil.
- Plan de Estudios de la Carrera de Sociología N° 2282/88 C.F.R. (1988)
- Rubinich, Lucas. 2010. “Cómo relatar aquello que hacen los sociólogos”, en: Rubinich, Lucas y Gastón J. Beltrán (editores), *¿Qué hacen los sociólogos?*, Buenos Aires, Aurelia.
- Rubinich, Lucas y Gastón Beltrán. 2010. “Prácticas heterogéneas y trayectorias complejas. Algunos comentarios sobre el campo de la sociología analizado a partir de las ocupaciones de los sociólogos”, en *¿Qué hacen los sociólogos?*, Rubinich Lucas y Gastón Beltrán (editores), Buenos Aires: Aurelia.
- Scribano, Adrián y Claudia Gandia. 2004. “Tradiciones teóricas y enseñanza de la metodología de la investigación en Ciencias Sociales.” en *Revista de Investigaciones Sociales* Año VIII No.13, Lima, Perú.
- Suárez, Natalia, Paulina Siciliani y Diego Bacigalupi. 2007. “Las trayectorias profesionales de los graduados de Ciencias de la Comunicación, Relaciones del Trabajo y Sociología. Un estudio comparativo”, presentado en el V Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo, abril de 2007, Montevideo.
- Tenti Fanfani, Emilio. 2013 “Teoría, y efectos de academia,” Presentado como conferencia en las Primeras Jornadas de Sociología “La sociología frente a los nuevos paradigmas en la construcción social y política”, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNC, 10 de mayo de 2013, Mendoza.